



Año 1936

Número 5

PRECIO 10 cts.

Infancia Escolar

Redacción y Admón.
ESCUELA DE NIÑOS
La Santa Cruz
Poeta Ibáñez, 27

ESCUELA GRADUADA "LA SANTA CRUZ N.º 2.,

Director: JOSE ROBLES NAVARRO

Redactor Jefe: JOSE BARRANCOS LOPEZ

CARAVACA 1 DE JUNIO DE 1936

D. Juan José Ibáñez

En nuestro deseo de dar a conocer a los lectores de «Infancia Escolar» la vida y obra de los hombres más ilustres de esta hermosa tierra, empezamos en este número con la del eximio y malogrado Poeta D. Juan José Ibáñez.

A tal efecto, visitamos a su señora viuda, la bondadosa señora D.^a Isabel Fernández la que amablemente nos recibe, y después de saludarla respetuosamente, le exponemos el objeto de nuestra visita, haciéndole varias preguntas sobre la vida y composiciones de su difunto esposo a las que con singular bondad nos contesta, y de las cuales recogemos las más salientes.

D. Juan José Ibáñez, nació en esta ciudad el día 24 de enero de 1869 y murió en igual día del año 1920.

En su infancia y después en su juventud, demostró sus aptitudes para la poesía revelándose bien pronto como un gran poeta.

Fué militar, profesión que alternaba con sus aficiones literarias, hasta que ya retirado vino a vivir a su tierra dedicándose de lleno a escribir en prosa y en verso.

Su delicado espíritu plétórico de sentimentalismo y su gran corazón se reflejan en la diversidad de composiciones que figuran en sus obras «La Violeta» pequeña colección de poesías de todo género, romances, quintillas, sonetos, cantares etc. «Prosa y Verso» otra colección de artículos y poesías muy sugestivas.

También el 26 de mayo de 1912 estrenó con gran éxito en el Teatro Thuillier de esta ciudad el monólogo dramático en un acto y en ver-

so «La hija del emigrante».

El Ayuntamiento de esta ciudad, para honrar la memoria de este ilustre hijo dió su nombre a una de sus calles.

El poeta caravaqueño dejó una estela luminosa de amor a la poesía.

En la imposibilidad de publicar toda la obra literaria del ilustre poeta, publicamos el siguiente:

SONETO

Ilusión y Desengaño



Espontánea, sublime y peregrina
brota en el alma la ilusión primera,
como nace la flor en la pradera;
o en el valle, la fuente cristalina.

Ante el primer placer, ya se imagina
el hombre, que su paz es duradera;
y desliza su vida placentera,
creyendo siempre, que a gozar camina.

Ciego vá en pos de dichas y de ho-

(nores.

hasta escalar el último peldaño
por distrutar mejor de sus favores,
y cuando es más feliz con miedo extra-

(ño.

ve desaparecer gloria y amores,
ante el soplo fatal del desengaño.

Nuestro más sincero agradecimiento a la respetable señora del poeta fallecido, proporcionándonos los datos que hemos consignado en esta Biografía.

José Manuel Caparrós y Rosendo Gironés Medina



Haz bien, sin mirar a quien

REFRAN

Grandioso es este refrán porque eleva todos los hechos gloriosos y buenos que los hombres han realizado.

Haz bien... ¡Que recomendación más divina y sagrada! Nada se puede decir superior a esta palabra, que encierra todo el amor a la humanidad, y que todos debemos realizar.

Cuando el hombre ya anciano piensa en los hechos realizados durante su vida pasada, los reconcentra en uno sólo, y ve que siempre fueron buenos, siente una inmensa satisfacción y espera la muerte con suma tranquilidad, pero si por el contrario, ese hombre no puede recordar nada más que hechos malos, su propia conciencia le reprobará su mala conducta, y cuando sienta llegar el último día de su vida, sentirá un profundo remordimiento.

Es hacer bien, respetar a nuestros semejantes y en particular a los ancianos, ciegos e inhabilitados...

Es hacer bien, respetar las plantas, porque las plantas, nos proporcionan los alimentos, la madera para hacer muebles, y las flores que con su exquisito aroma, perfuman el ambiente.

Es hacer bien, respetar a los animales, pues con ello se demuestra tener buen corazón, ya que todos los animales, como seres de la creación, tienen una misión que cumplir.

Compañeros, llevemos siempre en nuestro pensamiento este sagrado refrán y procuremos practicarlo en todos los momentos de nuestra vida, haciendo bien aunque sea a nuestros malhechores, porque así demostraremos ser buenos, honrados y tener buenos sentimientos.

José Robles

13 años

